

ción melódica, dentro de una grata y simple armonización de su autor.

El pianista brasileño Jacques Klein lució vigoroso mecanismo y mucha comprensión del brillo y destacada sonoridad que Rachmaninoff pide en sus amables *Variaciones sobre un tema de Paganini*.

Terminó el concierto con una versión de la *Quinta Sinfonía de Tchaikowsky* en que Matteucci mantuvo un nivel algo distante de la impetuosidad rítmica con que el maestro ruso anima su discurso musical.

El octavo concierto de la Filarmonía de Chile fue dirigido por el maestro LamBERTO Baldi, director italo-uruguayo de vasta carrera en nuestro continente. El

acento de una personalidad de acusados perfiles y de amplio dominio del oficio, se hizo sentir desde los primeros compases, al mostrar a la sección cuerdas de la orquesta en una interpretación muy exigente de dos *Concerti Grossi de Vivaldi*.

En la segunda parte del programa se ejecutaron las variaciones denominadas *Danzas de la muerte de Liszt*. Se trata de una obra cuyo atractivo fundamental está en la parte pianística. El solista fue Patricio Pizarro, joven pianista chileno.

Terminó este concierto con *Interludio y Danza de la Vida Breve de Manuel de Falla* en una versión muy vital.

Conciertos y Recitales

"Les Ballets Africains"

En el Teatro Victoria de Santiago se presentó durante el mes de mayo un grupo numeroso de bailarines y músicos africanos, cuyo propósito es divulgar el folklore de su continente. Este ballet, formado por Keita Fodeba, muestra una sublimación de escenas, estampas y hechos coloquiales colectivos, donde lo étnico puro y la función de la mentalidad primitiva están sofocados en aras de un común denominador "occidental".

Hay cuadros que son verdaderas joyas, tanto más realizadas por su engaste entre microcansiones o fugaces trozos instrumentales a telón corto. Entre los primeros conviene citar "Enjan-Adje" (La victoria del Bien sobre el Mal), la creación de Bari, "Leones y Panteras"; "La Cultura", creación de K. Facelli; la espeluznante "Danza del Fuego", creación de Raphael; la sensual creación de Diafara "Oulousso-Don" y "Zangbeto", creación de Koyan Morop.

Mención aparte merecen los cantores, el grupo de batería y los tañedores de cora y de balafón.

Es este un espectáculo africano valioso y auténtico. Se perciben inadulteradas las mejores cualidades de una raza de bailarines y cantores natos. Saltos y gestos feroces alternan con infantil encanto, y no faltan algunos deliciosos toques de humor.

Coro de la Universidad de Chile

En el Salón Sur del Hotel Carrera, el Coro de la Universidad de Chile hizo su primera presentación del año bajo la dirección del maestro Hugo Villarroel.

Las virtudes del conjunto pudieron apreciarse primeramente en coros de Giovanni Croce y de Palestrina. Versiones intachables se obtuvieron tanto de los clásicos "Romances pastorales" de Juan Orrego Salas como del cromatismo de las obras de Alfonso Letelier y Domingo Santa Cruz. Un acierto notorio constituyeron las composiciones de Villa-Lobos.

El pequeño grupo de Madrigalistas del conjunto universitario tuvo su mayor lucimiento en la liviandad de una canción de Orlandus Lassus. Con técnica impecable.

ble se vencieron las dificultades de "I vaghi fiori e l'amorose frande" de Palestrina.

Dio término a la velada la primera presentación pública en Santiago del Conjunto Folklórico del Coro.

Tamara Toumanova ofrece dos recitales

Al referirse a las actuaciones de la Toumanova, Egmont en "El Siglo" dice: "Son muy pocas las bailarinas solistas capaces de mantener por el influjo de su arte el interés permanente del público. Para ello se requiere poseer el dominio más absoluto no sólo de todos los recursos de la técnica de la danza, sino también un poder de sugestión, una versatilidad que permite poner en relieve tales recursos en forma altamente artística, y una personalidad tan vigorosa que grabe en la imaginación del espectador las creaciones que se ofrecen con rasgos indelebles. Todas estas características son las que han determinado que a Tamara Toumanova se la considere como uno de los más extraordinarios exponentes de la danza llamada clásica... Tamara Toumanova tuvo en W. O. Protopopof a un colaborador de primer orden. De limpia y depurada técnica, supo plegarse a las exigencias y a la dirección artística impresa por la bailarina con notable ductilidad y eficacia".

Recital de Inés Pinto

Acompañada al piano por Elvira Savi, Inés Pinto dio en el Teatro Antonio Varas un recital de canto que tenía el auspicio del Instituto de Extensión Musical.

Heinlein en "El Mercurio", al hacer el comentario de este concierto, escribe: "La

distinguida mezzosoprano chilena posee un timbre de excepcional belleza en el registro medio. Más que por su gran volumen, su voz cautiva por su fina calidad y por el acento expresivo que la cantante sabe conferirle. Los graves son algo endeble, y en los agudos se cree percibir un esfuerzo que les resta atractivo... Encabezaron este programa fragmentos del "Orfeo" de Monteverdi: los primeros, realizados por Respighi, el tercero en la versión más sobria de Malipiero. La mezzosoprano supo conferir una cálida nota emotiva, especialmente a los dos últimos. La melancolía de "Affani del pensier" de Händel, estuvo tan bien cantada como el humor de un trozo de Purcell. La parte menos acabada del concierto fue, a juicio nuestro, aquella dedicada a Ricardo Strauss. "Morgen" y "Traum durch die Dämmerung" sufrieron distorsiones de "tempo", cuya responsabilidad comparte la pianista. Un resultado superior a "Die Nacht" alcanzó "Nachtgang", en cuyo postludio pudieron apreciarse con nitidez las destacadas cualidades de Elvira Savi. "Zueignung" constituyó el logro máximo en este sector del programa.

"El resto acusó un subido nivel. De las "Dos melodías hebraicas" de Ravel, fascinó en especial la segunda, cuya interpretación fue un acierto rotundo. Igual excelencia tuvieron los cuatro "lieder" sobre textos de Gabriela Mistral; el primero, "Cima" del acervo Alfonso Leng, los demás de Alfonso Letelier. Entre éstos, "Balada" y "La noche" pertenecen a lo mejor que Chile ha producido en el campo de la canción. Sobre todo la última exhala una poesía que combina lo popular y lo exquisito de un modo felicísimo. Elementos netamente folklóricos priman en las canciones del venezolano Esteves y del brasileño Villa-Lobos, que hallaron en Inés Pinto una gran intérprete"